

MEI - BIBLIOTECA VALENCIANA
Acto de presentación, 24 enero 2002

El día 24 de enero de 2002, tanto desde AVEI como desde la BV, fuimos invitados a la presentación del número que MEI ha dedicado, por fin, de forma monográfica a la Biblioteca Valenciana. El punto de encuentro fue el salón de actos de la Biblioteca de San Miguel de los Reyes; muy conocido para los lectores de MEI más fieles, por ser ahí donde ya han tenido lugar varias citas con el mismo propósito que esta.

El acto contó con la participación del Director General del Libro y de la Biblioteca Valenciana, José Luis Villacañas, quien expresó en el saludo de bienvenida que nos recibía muy gustosamente por ser MEI un vínculo importante para la Biblioteca Valenciana, ya que conecta su institución con las actividades de las asociaciones de profesionales. El ejemplar sobre la Biblioteca Valenciana –dijo- es una muestra de la visión conjunta de quienes están dentro y de otros externos que con sus opiniones contribuyen a reforzar la razón de ser de este centro bibliotecario. Uno a uno fueron citados todos los colaboradores; si bien dedicó una mención especial a Alfonso Moreira como director de *Métodos de Información*, a Angel Montejo por su labor de coordinación en este número, a Romà Seguí, por ser gran conocedor del fondo de la BV tal y como demuestra en su artículo. Finalmente agradeció la imagen festiva, muy mediterránea con la que se presenta el espacio de San Miguel de los Reyes; el subtítulo *La ciutat de les lletres* y, el retrato de Nicolau interpretado por el ilustrador Miguel Calatayud, encargado de los diseños.

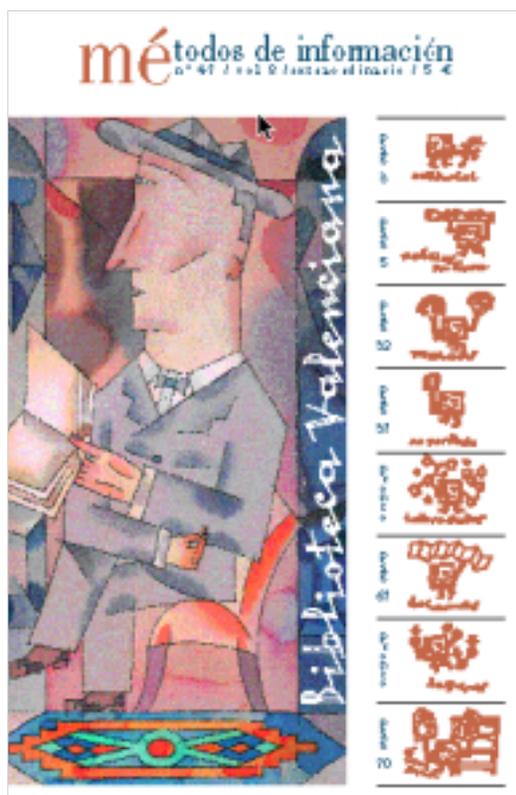
Antes de cerrar su intervención Villacañas anunció que será en Valencia donde se celebrará el I Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas durante los días 28, 29 y 30 de octubre. Y recordó que este era uno de los puntos incluidos en el Plan de Impulso de las Bibliotecas Públicas de España. En este sentido –dijo- la Dirección

General y la Biblioteca Valenciana pondrán todo el empeño para que el Congreso sea un motivo de satisfacción para los profesionales de todos los puntos de España.

Alfonso Moreira, en su turno, se remontó hasta cinco años atrás cuando lanzó su primera propuesta de hacer este número especial. Pero desde que la BV está en San Miguel de los Reyes ha generado una multitud de noticias debido a la importante actividad cultural de la institución. La idea inicial era contar con las aportaciones de los bibliotecarios y así ha sido. Se trataba de publicar una serie de artículos propuestos por la redacción de la revista *Métodos de Información*, con los que se pretendía hacer visible a todos los profesionales y ciudadanos interesados en la cultura valenciana, el trabajo que se viene realizando en la Biblioteca Valenciana. Por nuestra parte –señaló- el tema no está agotado con este número 47 de MEI, sino que es ésta una colaboración que sigue abierta.

Como es lógico y hasta deseable, también hubo en la sesión espacio para la crítica. Y fue Romà Seguí, el último miembro de la mesa en intervenir quien hizo algunas puntualizaciones. Seguí habló estrictamente como bibliotecario, es decir, de las colecciones, del servicio que le corresponde a una biblioteca de esta envergadura, etc, y aún sin abandonar el tono crítico, lamentó la ausencia de algunos temas que, a su juicio, hubieran sido de interés. Seguidamente definió cuál debería ser el papel de la BV como biblioteca nacional de la Comunidad Valenciana; estableció comparaciones entre la Biblioteca de Castilla-León que actúa como cabecera de red de todas las bibliotecas de dicha comunidad y, de otro lado, la Biblioteca de Cataluña encargada de reunir y tratar los fondos especializados en la historia de Cataluña. A día de hoy –dijo- la BV no es identificable con ninguno de estos modelos, en primer lugar debido al fondo que originó su creación y, también porque todavía hoy está creciendo en cuanto a la incor-





poración de nuevas colecciones y en los servicios que como biblioteca ofrece.

Seguí mantuvo el talante crítico al tratar el uso de las tecnologías en la BV, ya que según él, las posibilidades técnicas de la TI son enormes y, sin embargo, el rendimiento que se les saca es insuficiente. Puso como ejemplo el valioso caudal para la investigación de las colecciones locales que se encuentran repartidas por todo el territorio.

Sobre este punto, el director de la biblioteca confirmó que, efectivamente, la BV estaría pronto en condiciones de ofrecer este servicio y que ya había hecho algunos contactos con entidades de estudios históricos comarcales con ese fin. Con la misma intención (añadió Villacañas) se había puesto en contacto con los responsables de las bibliotecas de las cinco universidades valencianas para impulsar la creación de un consorcio de las bibliotecas universitarias, pero debido a sus diferentes software de gestión, esta opción se veía por ahora difícil.

Desde el público se preguntó si esto último dificultaba también la incorporación de más bibliotecas municipales a la Red de Lectura

Pública de la C. Valenciana; y si estaba prevista la incorporación de las bibliotecas de algunos colectivos especiales, concretamente las bibliotecas de prisiones.

Villacañas como Director General respondió a la primera cuestión que no había problema con el software porque se disponía de un número de licencias indeterminado; así todas las bibliotecas municipales que se incorporen a la red tendrán el mismo programa de gestión. Aclaró que la lenta incorporación se debe más a la enorme tarea de depuración de registros y al hecho de que son muchas las bibliotecas solicitantes.

Sobre las bibliotecas de prisiones –dijo– que su inclusión es viable, puesto que consideraba que se trataba de un volumen modesto y, por lo tanto, abordable.

Y así fue como terminaron las intervenciones por parte de todos, en una cita muy esperada por el equipo de Mei

Lola Miñarro